



COMFER
Comité Federal de Radiodifusión

REPÚBLICA ARGENTINA

Publicaciones Digitales COMFER

*Trabajo exploratorio
acerca de la temática de los talk-show*

• LIC. MARÍA BAUER

• LIC. GRACIELA DOTRO

• LIC. GRACIELA MOJANA

• WALTER PÁEZ

INDICE

I.- Introducción

II.- Marco Referencial

- *Perfil del género*
- *Breve reseña de su origen*
- *Talk show y secretos familiares*
- *Lo Público y lo Privado*

III.- Análisis del género desde la perspectiva del estudio de casos

- *Dinámica de los programas*
- *Temática:*
 - * *Aspectos generales*
 - * *Temática adulta*

IV.- Conclusiones

V.- Bibliografía

I. Introducción:

A partir de la conformación de grupos para evaluar programas de géneros diversos, nuestro grupo se abocó a la tarea de investigar el género talk show.

El presente trabajo se desarrolló sobre la base de la experiencia derivada de la evaluación de casos desde el COMFER, en el período comprendido entre los años 1999 y comienzos del 2001 y con el aporte teórico de diferentes fuentes.

Este trabajo da cuenta de algunos aspectos del género y arriba a conclusiones que no pretenden ser definitivas. De esta manera, quedan abiertos interrogantes para seguir profundizando. Por otra parte, los objetivos que se plantea son de dos tipos: por un lado, realizar un análisis teórico del género, y, por otro, elaborar como consecuencia de estos desarrollos teóricos un instrumento de trabajo para consultar y utilizar como referente en las evaluaciones del género.

Pensamos el trabajo a partir de la articulación de los siguientes elementos: por un lado, tenemos que tomar en cuenta ciertos aspectos sociales que funcionarían como la matriz sobre la que se estructuran los productos de este tipo. Por otro, los elementos específicos del género, entre los que tenemos que tomar en cuenta sus temáticas o contenidos característicos, así como una modalidad o dinámica particular en la que los programas se desarrollan. De este modo, elaboramos un análisis teórico sobre el género sobre la base de las consideraciones mencionadas.

II.- Marco Referencial

▪ Perfil del género

Se conoce como talk show aquellos programas en los que se tratan aspectos de la vida cotidiana, en los cuales el eje está dado por el protagonismo del relato de uno o varios testimoniados. Los mismos quedan expuestos en una escena que se monta a modo de show televisivo.

Este género se constituye como “el show” de la palabra, en donde “el contar” constituye el atractivo. La temática elegida se exhibe ofreciéndose como producto para ser consumido, promoviendo en el espectador sus inclinaciones voyeuristas.

A modo general, la estructura de estos programas incluye los siguientes actores: un grupo de invitados, los protagonistas del show, que exponen su testimonio, un conductor o conductora, un panel con invitados que observan la escena y a veces intervienen de diversos modos (hacen preguntas, dan su opinión, etc.) y, en algunos casos, especialistas en diversas áreas (psicólogos, abogados, sociólogos, según la estructura del programa). Los programas se desarrollan en torno a distintas problemáticas sociales, familiares o sexuales, tratadas de a una por cada emisión.

En muchos casos las temáticas presentadas implican una situación de alto compromiso emocional. De esta forma, la audiencia queda expuesta a problemáticas complejas que, aunque requerirían un análisis más profundo son abordadas de manera superficial.

En cuanto a la situación socio económica de los invitados o testimoniados podemos mencionar que la gran mayoría proviene de los sectores populares. Una explicación de este hecho podemos encontrarla en que estos programas se constituyen en un espacio que permite a estos sectores, tradicionalmente poco acogidos en la televisión, aparecer y ganar protagonismo en la pantalla. Puede suponerse también que esto es válido, en realidad, no sólo para quienes se presentan a participar del programa, sino también en el caso

de los espectadores, en tanto se identifiquen con los personajes presentados y reconozcan en las problemáticas planteadas sus propias problemáticas.

Directamente relacionado con este último punto, encontramos en los talk shows un resurgimiento y una revalorización de la vida cotidiana, en la medida en que aparece cada vez más una tendencia a considerarla como una temática digna de ser tratada y de la cual podrían extraerse enseñanzas. El aprendizaje por parte de los televidentes se fundamenta en la identificación que se produce entre quien escucha y quien relata. Así como en programas de política u opinión ciertos actores sociales encuentran un ámbito de formación, en los talk shows, a través de las experiencias relatadas en los testimonios, otros actores sociales encuentran un modo de aprendizaje que les ayuda a comprender la problemática de sus vidas cotidianas.

Como parte de una variante dentro de esta línea de testimonios algunos talk shows incluyeron la participación de famosos. Estos testimonios tienen como objetivo mostrar a los mismos desde la situación de su vida cotidiana. De este modo el personaje invitado se vuelve más cercano al público, ya que comparte sus debilidades, sus gustos, sus problemáticas, etc.

Ejemplos de este tipo de giro dentro del género han sido en nuestro país “Causa Común”, conducido por Ma. Laura Santillán y “Cosas de la Vida”, conducido por Marcela Tinayre. En este caso la inclusión esporádica de famosos se fue convirtiendo gradualmente en la característica más saliente de los programas.

Causas del éxito y la proliferación del género

Entre las causas que han hecho que el género se difunda en nuestra televisión, podemos mencionar los siguientes. En primer lugar los talk shows son productos de bajo costo debido al tipo de producción y a la escenografía fija y sencilla que presentan.

En segundo lugar la TV ha tenido durante muchos años una producción importante de programas de ficción, en sus diferentes géneros. Esta situación trae como consecuencia cierta saturación de algunos productos y la necesidad de cambiar el predominio que hasta el momento existía. Esta necesidad de renovar los antiguos géneros de ficción, ha dado lugar, por una parte, a la creación de nuevas variantes ficcionales, tales como las telecomedias costumbristas, y, por otro, a volcarse a géneros narrativos no ficcionales, como por ejemplo los talk shows y los reality shows.

Por otra parte, la clásica identificación de los televidentes con los personajes de las telenovelas, comedias o películas se ha visto modificada debido a la necesidad de la audiencia de encontrar referentes más reales y cercanos a los que usualmente presenta la pantalla. Como búsqueda de esta cercanía y esta necesidad se han realizado cambios en los libretos tradicionales y se han conformado caracterizaciones más cercanas a la gente. Asimismo el nacimiento y el crecimiento de los talk shows da una respuesta a dicha necesidad dado que satisface el deseo de ver en pantalla a gente real. Este deseo se ha considerado, desde algunas interpretaciones como una perversidad voyeurista de los espectadores.

Además vemos que, conjuntamente con este cambio en cuanto a los géneros televisivos, asistimos a un cambio más profundo en el plano social: la así llamada caída de los grandes relatos que daban sentido a las vidas de los individuos al incorporarlos a distintas construcciones de sentido, como las ligadas a las creencias religiosas o a movimientos políticos o nacionales. En este sentido podemos decir que vivimos en un momento de la historia que podría llamarse post ideológico. Como parte de esta impronta el crecimiento de los relatos de la vida cotidiana y familiar ha cobrado un lugar preponderante en el modo en que cada uno intenta comprender su propia vida.

Breve reseña de su origen

Los Talk shows inician su historia en la década del 50 en E.E.U.U., vinculados a los programas Magazines de los segmentos diurnos, los cuales tenían un marcado componente informativo.

Su fórmula de éxito y su bajo costo, los lleva a ocupar el “horario central” de la programación. Hacia finales de los 60 “El show de Phil Donahue” comenzó un nuevo estilo en los medios, que consistía en compartir información interesante, cuestionar y ventilar cuestiones diversas. Hacia fines de los años 70 y 80, esta tendencia se desplazó hacia las confesiones de celebridades y la destrucción de tabúes. En los años 90 la modalidad predominante era revelar ante cámara secretos que nunca antes habían sido contados ni a familiares ni a la propia pareja. Actualmente, los testimoniantes relatan su vivencia personal, tratándose o no de un secreto, estas se articulan en una temática determinada.

Algunos ejemplos de programas que fueron emitidos en nuestro país son: “Veinte mujeres” y “Causa Común” por canal 13, “El Show de Cristina”, sucesivamente en los canales 9 y 11, “Hablemos con Lía” por canal 9, “Sin vueltas”, “Hablemos claro” y “Amor y Moria” por canal 2.

En la actualidad (Septiembre de 2001) los programas emitidos (por canales de aire) son: “Hablemos con Lía”, por canal 9 de 18:00 a 19:00 hs., con la conducción de Lía Salgado y “Entre Moria y vos”, conducido por “Moria Casán”, por canal 2 de 16:00 a 17:00 hs.

- **Talk show y secretos familiares**

Actualmente, se difunden en los programas del género, secretos y cuestiones que una década atrás hubieran permanecido ocultos y formando parte de lo íntimo, ya que muchas problemáticas no se exponían públicamente por considerarse vergonzosas.

En los talk shows las revelaciones personales y dolorosas se transforman en entretenimiento público y los invitados que dan testimonio reciben el tratamiento de celebridades, dice la terapeuta familiar Evan Imber Black en su libro *La vida Secreta de las familias*.

Esta tendencia trajo sus beneficios pero a medida que el campo de lo que no se podía decir se fue reduciendo, generó una creencia simple y equivocada de que el simple hecho de contar un secreto o revelar una intimidad, sea cual fuera el contexto en que se lo hace es beneficioso, moralmente superior y automáticamente reparador.

Dentro de las creencias difundidas por los talk shows las revelaciones personales dolorosas se han transformado en entretenimiento público y se utilizan para vender productos y para fabricar celebridades; *“aquellos que revelan un secreto reciben el tratamiento de una estrella”*.

Mientras que los espectadores son arrastrados por el contenido sensacionalista de cualquier situación que se presente, se ignora el impacto sobre las relaciones comprometidas una vez que el programa concluyó.

Continuando con la idea de la autora, los conductores y productores de los programas manifiestan que no les cabe a ellos responsabilidad en el hecho, reforzando de este modo la creencia de que las intimidades se pueden revelar imprudentemente, sin ningún compromiso con las consecuencias.

Las revelaciones en los talk shows ignoran la importancia de los compromisos en las relaciones interpersonales.

Los espectadores en el estudio y los que están frente a la pantalla, un conjunto de extraños, escuchan detalles previamente ocultos, de la vida de los testimoniantes. Los cortes publicitarios interrumpen desconsideradamente la revelación y la recepción de una situación dolorosa. La escucha furtiva toma el lugar de la escucha sincera. El voyeurismo reemplaza a la acción de ser testigos de la revelación. Los pseudo íntimos abrazos y caricias del conductor reemplazan a la genuina contención.

En los casos en que el programa es utilizado para revelar un secreto tanto el emisor como el receptor quedan, inmediatamente, a merced del consejo o el juicio crítico de extraños. Culpar y tomar partido es algo frecuente. No se dedica ni un momento a reflexionar sobre la magnitud y gravedad de lo que ha ocurrido. Cada secreto es instantáneamente reducido a un problema unidimensional, que se procura resolver con soluciones simplistas.

El metamensaje es que el solo hecho de contar una intimidad o un secreto es curativo. La posición del conductor en tanto celebridad puede conferir al contenido de un determinado secreto y al proceso de su revelación el status de normal o anormal, bueno o malo.

Si bien en algunos de los talk shows de nuestro país se ha implementado el ofrecimiento de ayuda terapéutica, la presentación de lo catártico como curativo aún sigue teniendo el protagonismo.

- **Lo Privado y lo Público**

Público significa abierto a la consideración de cualquiera, mientras que privado significa una región de la vida amparada y definida por la familia y los amigos.

Se puede presentar como una de las características de la modernidad a la marcada distinción que se hacía entre el ámbito de lo privado y lo público. En nuestra época observamos como se produce un

quiebre en dicha distinción, lo que antes era privado se convierte en público. En los programas del género la pérdida del límite de lo privado, aquí devenido en público, es notable.

En el material que nos ocupa, se visualiza la clara intencionalidad que el género despliega en un formato periodístico apoyado en el forzamiento y quiebre del ámbito privado, volviendo esta conducta sistemática y repetitiva como recurso válido y legitimador de todo lo que allí se expone.

Las temáticas y problemáticas pertenecientes al ámbito privado son puestas de manifiesto en la esfera pública, constituyéndose esto como una invasión a la privacidad de los hogares.

Si bien son los mismos participantes quienes por diferentes motivos, probablemente desconocidos asisten al programa, la oferta de éstos, en cierto sentido "legítima" este tipo de invasión, especialmente cuando las preguntas indagatorias tanto de la conductora como de los panelistas, apuntan a desnudar la verdad íntima de los testimoniantes. También se constata que algunas veces, la mirada de los interrogadores se centra en "des-cubrir" aspectos morbosos, escabrosos y patéticos de los invitados.

El proceso de resignificación de comportamientos culturales, del cual somos sujetos, proceso que se desprende de cambios económicos, sociales, culturales y políticos, permite contemplar la modificación del status de tabú que ciertos temas adquieren. Pero sería destructurante y quizás nocivo pensarnos como sujetos que no reconocen temas que se circunscriben estrictamente al ámbito o fuero de lo privado e íntimo.

Contemplar la idea de una sociedad en la que sus individuos no poseen un espacio que se halla escindido y preservado de lo público, sería abandonar el concepto de la constitución social de la subjetividad.

Esta situación de exposición extrema de lo íntimo deja a los testimoniantes entregados a la fuerza y al impacto que su temática genera en la audiencia. La exposición de pensamientos concretos estaría ejerciendo una violencia simbólica tanto entre los damnificados directos, como así también en los receptores.

Teniendo en cuenta estos elementos y siguiendo la idea de Derrida: "La casa propia es siempre violentada, la más violentamente afectada por la intrusión, en rigor por la irrupción forzada de los telepoderes, tan violentamente lastimados por otra parte por la distinción histórica de lo público y lo privado", observamos como programas con las características descriptas se presentan de forma violenta, alterando la intimidad de los hogares.

III.- Análisis del género desde la perspectiva del estudio de casos

▪ Dinámica de los programas:

La modalidad de los programas presenta algunas modificaciones según cada ciclo en particular. Lo que se repite es la presencia de invitados que presentan sus testimonios un o una conductor o conductora que coordina y participa de la temática planteada, panelistas que opinan y se colocan de parte de uno u otro de los participantes y profesionales de diversas áreas que realizan aclaraciones sobre la temática en cuestión.

En cuanto a la dinámica, generalmente los programas comienzan con una presentación de la temática a cargo de la conducción. Dicha temática queda nucleada bajo un título que se le asigna.

Luego se presenta al o a los invitados, llamamos a éstos "testimoniantes", porque su participación versa en torno al testimonio que comparten frente a la cámara. A medida que el relato implica la participación de otros testimoniantes los mismos ingresan y se incorporan a la conversación.

Tanto la participación de los panelistas como la de los profesionales, surge a partir de la indicación de la conducción, quien modera dichas intervenciones.

El rol de la conducción:

Es principalmente el de la “animación” del programa, la presentación de los casos y la organización de las intervenciones. Esta tarea presenta diferentes particularidades, que a modo de “crear un estilo” o innovar el género, van desarrollándose a lo largo de los programas.

En las intervenciones de los conductores se han observado las siguientes características:

- Interrupciones constantes a los relatos de modo que los mismos quedan fragmentados.
- Preguntas insidiosas y manipuladoras que apuntan a la revelación de la intimidad.
- Recurso de “juego de roles”
- Dinámica del careo.
- Expresiones afectuosas: abrazos, caricias, palabras de aliento hacia los testimoniantes que se quiebran emocionalmente.
- Emisión de informes realizados por la producción previamente, a modo de ilustrar el tema en cuestión.

El rol de los testimoniantes implica:

- La exposición de su problemática, en algunos casos implica la revelación de un secreto.
- La expresión de sus sentimientos, que, generalmente son adversos y de provocación hacia quienes comparten su problemática.
- Muchas veces existe un desconocimiento e incompreensión total de la conceptualización que los demás aportan a su propio conflicto.
- Desde la concepción del programa los testimoniantes quedan ubicados en un lugar de inferioridad emocional, intelectual y socio económica.
- En algunos casos son marginales.

Con respecto al rol del panel:

- Su participación varía según la temática y las particularidades del programa.
- En algunos casos, la participación ha sido pautada, de tal modo que las opiniones vertidas derivaran en un debate. En otros las opiniones no ocupan un lugar importante en el desarrollo del mismo.

En cuanto al rol de los profesionales:

- Dentro de la dinámica de los programas, la participación de los profesionales, se ve reducida a una opinión que se presenta como calificada.
- La intervención generalmente aparece antes del cierre del caso, y conforme a lo solicitado por la conductora.

Particularmente el aporte desde la psicología, tiende a la constitución de un momento ritual pseudo- terapéutico en donde los terapeutas se arrogan el lugar del “saber”. Jugados en una intervención fugaz, instantánea, la misma no se correspondería con la responsabilidad de interpretación sobre la vida de la persona que acaban de conocer y frente al trabajo efectivo y dificultoso del vínculo terapéutico que debería tender a “cerrar” y / o acompañar todo cuanto de ha abierto durante los testimonios.

▪ ***Temática***

**** Aspectos generales:***

Las temáticas elegidas por este tipo de programas están relacionadas con conflictivas familiares y/o personales. Se ponen en juego aspectos íntimos y particulares de los participantes. Bajo un “título” que funciona como “enganche” para la audiencia, a veces se enmarcan situaciones tan complejas que superan las posibilidades de un abordaje satisfactorio.

Las temáticas están relacionadas con el ámbito de lo privado, generalmente con los aspectos más íntimos de éste. De este modo nos encontramos frecuentemente con problemas de pareja y/o familiares: sexuales, económicos, sentimentales y de convivencia.

Es llamativo, dentro de la oferta temática que plantea el género la ausencia de discusiones con relación a lo político/cívico. Esto hablaría del desinterés que puede observarse en la sociedad actual sobre temáticas de corte más ideológico.

De la observación de programas del género se constata que algunas temáticas son recurrentes, otras aparecen con variaciones y combinaciones.

He aquí algunos ejemplos temáticos:

- Identidad sexual:	Homosexualidad
	Bisexualidad
	Travestismo
	Perversiones sexuales
- Conflicto de pareja y familiares:	Transexualidad
	Violencia familiar
	Sexualidad
	Incesto
	Prostitución, femenina y masculina
	Infidelidad
	Vínculos parentales
	Problemas económicos/jurídicos
	Relaciones entre padres e hijos
Divorcios – separaciones	
Identidad filial-Adopción	

<u>Problemáticas sociales</u>	Relaciones entre amigos
	Sexualidad en la adolescencia
	Maternidad en la adolescencia
	Problemas de adopción
	Drogadependencia
	Alcoholismo
	Movimientos religiosos- sectas
	Problemas laborales

*** Temática adulta:**

Se entiende por temática adulta aquella que presenta dificultades para la comprensión de los menores y que por sus particularidades no es conveniente para la etapa formativa de los mismos. Si bien es sabido que todas ellas forman parte de una realidad social, se considera que la comprensión de las mismas no está al alcance de los menores que se encuentran en una etapa de inmadurez y desarrollo psicoafectiva. Cabe resaltar que en esta etapa es donde las normas sociales quedarán introyectadas.

En su mayoría las temáticas tratadas en programas de este tipo despertarían en los menores, inquietud y ansiedad. De las temáticas adultas que resultan más recurrentes se encuentran las relacionadas con la sexualidad y con las relaciones parentales y/o familiares.

Las temáticas expuestas en los Talk shows nos presentan problemáticas y conflictivas de la sexualidad adulta y nos exponen situaciones de relaciones hétero/homo/bisexuales y afectivas que involucran a adultos y en muchos casos a adolescentes.

También se observa el tratamiento indebido acerca de trastornos en la sexualidad. Casos de travestismo y transexualidad ocupan un lugar relevante en la programación.

Plantear y describir las relaciones sexuales de una pareja en edad avanzada frente a su hijo, escuchar las confesiones de la madura madre de la pareja frente a su amante adolescente y frente a la avergonzada expresión de su marido, exponer las particulares ideas acerca de los juegos amorosos que un joven hombre detalla frente a la mirada asombrada y por momentos perturbada de su propia esposa, sorprenderla con una confesión sobre las relaciones clandestinas y secretas hasta entonces que el mismo mantuvo con su propia prima, escuchar la confesión sobre las relaciones hasta ese momento ocultas y paralelas de una mujer con dos hermanos, uno de los cuales se entera frente a cámaras del embarazo de su pareja y de la probabilidad de que su hermano sea el progenitor, conforman una muestra más que genuina del “repertorio temático” propio de éste género.

Lo que tenemos en cuenta para realizar nuestro análisis es justamente que los temas relacionados con la sexualidad, en niños y púberes promueven interrogantes, que van encontrando respuestas de acuerdo a la etapa evolutiva y a la maduración que se alcanza. Los niños motivados por la pulsión epistemofílica investigan desde muy pequeños acerca de la sexualidad humana y en general, de acuerdo al nivel de desarrollo psicosexual en que el niño se encuentra. Se considera nocivo y apresurado exponer a los menores a dichas temáticas considerando que los mismo no poseen las herramientas para procesarlas y “comprenderlas”.

Exponer una temática compleja, en la que intervienen figuras referenciales y vínculos familiares donde los roles se exponen de forma bizarra, aportaría incertidumbre y confusión en el menor que eventualmente se encuentre frente a la pantalla ya que las relaciones parentales son la estructura misma de la sociedad. Desde la familia se construye la norma que permite al sujeto una adecuada socialización.

Cuando se aborda testimoniantes que exponen situaciones vinculadas con el incesto cabe aclarar que la complejidad del tema demanda una explicación exhaustiva y profunda. Teniendo en cuenta que la exogamia en oposición a la endogamia, abre el camino a la construcción de la sociedad y al surgimiento de la cultura. En los casos donde se pone de manifiesto una relación incestuosa queda expuesta una temática de alto impacto social y emocional. El abordaje de temáticas tan estructurales como lo son, las relaciones parentales, los vínculos familiares y la sexualidad adulta, para la formación de un menor pueden derivar en otro tipo de problemáticas vinculadas al aprendizaje y al desarrollo de la personalidad.

VI.- Conclusiones:

Si bien se espera producir algunas ideas que puedan organizarse a modo de cierre, nuestro trabajo como evaluadores nos coloca en el lugar permanente de la praxis y desde allí resulta difícil concluir cerrar...

El género plantea más interrogantes que afirmaciones, no obstante podemos acercar algunas apreciaciones:

He aquí algunos puntos a los que se ha arribado:

- Entendemos el **Talk show** como una singularidad, una singularidad a partir de la cual se abre un mundo, una apertura posible de mostrar la experiencia de lo cotidiano.
- Lo real en este contexto es la singularidad del otro o los otros en tanto nos muestra un “otro” mundo. Un mundo que se nos abre para ser observado, indagado, curioseado, interpretado... consumido. Un tener lugar...
- Plantearnos un análisis del género **Talk show** es preguntarnos acerca de lo que proyecta este género como esquema identitario. Si con él se produce efectivamente una identificación y en todo caso de qué

o de quiénes, qué formas de cohesión, de solidaridad, de exclusión y de rechazo social se plantean y a la vez se niegan al interior de ese modelo.

- Los **Talk show** otorgan a los sectores populares un espacio y un lugar, un aquí y ahora, en donde pueden mostrarse, constituirse mediáticamente. Los “pobres”, los “marginales”, entre otros, encuentran en el género, acaso uno de los poquísimos espacios de divulgación y exhibición legítima que el medio televisivo les ofrece para expresar algunas de sus problemáticas.
- Aunque se sospeche que algunos de los testimonios presentados en los **Talk show** sean “preparados”, tal situación no le quita status de realidad.
- El género expresa claramente el fin de la privacidad. Lo íntimo se transforma en el infinito espacio público, se reproduce y expande de la mano del control mediático.
- Directamente relacionado a la problemática de los sectores más populares encontramos en los talk show un resurgimiento y una revalorización de la cultura cotidiana y un modo de aprendizaje de la misma.
- Conjuntamente con este cambio en cuanto a los géneros televisivos, asistimos a un cambio más profundo en el plano social: la caída de los grandes relatos. Vivimos en un momento de la historia que bien puede llamarse post ideológico. Como parte de esta impronta el crecimiento de los relatos de la vida cotidiana y familiar ha cobrado un lugar predominante. Basándonos en esta idea podemos afirmar que la comprensión de la propia vida se profundiza ya no por la vía conceptual sino a través de la experiencia existencial de los demás.
- Finalmente afirmamos que en todo este proceso se da una apropiación por parte de los espectadores de otras formas de producción de subjetividad en tanto que las mismas puedan ayudar a enfrentar y/o modificar aspectos de la vida social.

V.- Bibliografía

Barroso García, Jaime, *Realización de los Géneros Televisivos* (material cedido por la UP)

Berger y Luckman, *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu, Bs- As. 1998.

Callejo Gallego Javier, *La Audiencia Activa*. Ed. Siglo XXI de España, Madrid 1995.

Derrida Jacques, *Ecografías de la Televisión*, Entrevistas filmadas. Ed. Eudeba, La Plata, 1998.

Evan Imber Black, *La vida secreta de las familias*, Verdad, privacidad y reconciliación en una sociedad del decirlo todo. Ed. Gedisa, Barcelona, 1999

Rivière, Margarita, *Crónicas virtuales*. La muerte de la moda en la era de los mutantes. Ed. Anagrama, Colección Argumentos. Barcelona, 1998

Sartori Giovanni, *Homo Videns: la Sociedad Teledirigida*. Ed. Taurus, 1997